



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

Nosotros somos Montessori Canela, un centro de formación para guías Montessori. Acompañamos mucho a las familias y a profesores de la educación formal y no formal, compartiendo aquellos aspectos de la filosofía Montessori que desde nuestro punto de vista tiene que atender a no centrarse en el dogma. Yo creo que María Montessori si estuviese aquí hoy día habría muchos elementos de su esencia que respetaría y hay otros que iría moviendo en función de lo que los mismos niños y niñas hoy día nos muestran. A partir de aquí sí que hay elementos esenciales como la libertad, como todo lo que tiene que ver con la exploración y la construcción de tu ser a partir de un espacio muy armónico, no solo corporal, de tu cuerpo en relación con el entorno, sino que también a nivel espiritual. Entonces a partir de aquí se crea poco a poco todo un trabajo, que hay una línea muy importante en Montessori que se llama "Educación cósmica", que es todo un trabajo de crear una conciencia y una voluntad a nivel de la interrelación que existe en el planeta, o sea, lo dependientes que somos unos de otros, y a partir de esta exploración intentar llegar a crear una conciencia que nos permita ser mucho más respetuosos con la naturaleza y entre nosotros mismos al nivel de distintas culturas.

Entonces, a partir de aquí se generan climas de mucha paz y mucho desarrollo de la imaginación, de la creatividad y de llevar adelante cada proceso en función del tiempo individual que cada uno tiene. Con lo cual poco a poco se empieza a despertar la conciencia, a trabajar la voluntad, y empiezas a construir tu propio camino de vida, que en definitiva no puede estar impuesto por un "todos al mismo tiempo" y lo que el adulto dictamina. Entonces, a partir de aquí en Montessori se generan espacios de mucho respeto para todos y todas.

Para mí el juego es un espacio donde uno puede llegar a generar una sensación permanente de alegría, o prolongar la alegría. El conectarte con aquellas cosas simples, aquellas cosas que realmente te importan y que hace que uno se olvide del tiempo, se olvide de la sensación de sed, de hambre, es como que te trasladas a otra dimensión. Es una conexión que en un principio puede ser muy personal, muy hacia dentro, pero también llega un momento en que se socializa y entonces es también poder descubrirnos en otro plano, en un plano que va más allá de las palabras, en mi relación con los demás. Para mí es un espacio de mucha libertad y creación.

El juego me ofrece yo creo que, en primer lugar, ese despertar de un goce, esa sensación de placer, esa sensación de poder encontrarnos cada uno con aquellos aspectos que en ese momento sintonizan con nuestra vida. A partir de aquí es importante cómo esa sensación de bienestar que nos produce el juego despierta otras partes de nuestro ser que nos pueden llegar a conectar al repetir esa experiencia y luego empezar a conectarlo poco a poco con la exploración, aquella exploración que nos lleva a transformar las ideas en acción. Y eso es lo bonito, que podemos ir haciendo un camino de construcción personal y un camino de construcción social a partir de este tipo de relaciones.

El juego en las escuelas yo creo que depende muchísimo del equipo de profesores que esté en las escuelas. Podríamos hablar siempre de lo general, de lo que ya estamos acostumbrados a sacar sobre la mesa, a la luz, que el sistema educativo es tal y cual y las escuelas A, B, C o D son de tal tipo. A mí me parece que al menos hemos podido conocer durante todos estos años aquí en España y en otros países muchas experiencias de escuelas libres, de escuelas públicas, que involucran el juego más allá de la educación infantil. Hay muchos maestros y maestras que hoy día están tomando conceptos de bienestar, todo lo que produce el juego, a nivel de bienestar, de poder profundizar más en los niveles de atención, de concentración de cada niño y niña, y lo están incluyendo en sus aulas de clase.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

Desde aquí sí que es importante, creo yo, replantearnos una cuestión esencial sobre el juego: si realmente es algo ajeno a nosotros o si es parte de la vida. Desde todo lo que yo he podido ir trabajando durante todos estos años, siento que el juego es parte de la vida, y al ser parte de la vida sí que no puede quedar anclada a una asignatura específica, o que ahora jugamos y ahora nos vamos a ir a trabajar, sino que tendríamos que llevar la reflexión un poco más allá en ver aquellos elementos que nos proporcionan las bases del juego y cómo esto lo podemos extrapolar al diseño de nuestros ambientes preparados, al diseño de nuestras clases, para que pueda trascender. Me parece que es un error tremendo acotarlo de nuevo a cuando yo, adulto, te dejo jugar o no te dejo jugar. O sea, ahí tendríamos que intentar mirar muy bien. Hay escuelas que lo que están haciendo es romper la estructura de clases que tienen y están incorporando distintos elementos que permiten que los niños estén en mayor cantidad de tiempo posible en este estado, en este estado de satisfacción, de bienestar, que les impulsa a explorar y por lo tanto a adquirir otros tipos de aprendizaje.

Si bien es cierto, existen este tipo de escuelas por distintos lugares de España que respetan muchísimo los espacios familiares y entonces intentan que la mayor carga académica, entre comillas, vaya en el mismo colegio y que entonces en la casa se puedan trabajar hábitos, pero desde lo que la familia decida. En este caso sí que son niños y niñas que pueden disponer de tiempo para explorar en otras situaciones que no son tan artificiales quizás como lo que intentamos promover en algunas escuelas, o sea, parte más de su vida. Me parece a mí que hoy día tenemos un tremendo problema porque muchos niños y niñas y muchos jóvenes no tienen tiempo para sí mismos, entonces no se escuchan. Siempre tienen tan poco tiempo para su día familiar y su día con sus amigos porque tienen una carga de deberes impresionante que hace que por una parte el poco tiempo que tienen para poder estar con los demás realmente no se logre profundizar, en darse cuenta que la vida es parte de este mismo espacio de bienestar y no es un tiempo libre, no es un "break".

A partir de aquí, sí que me parece que las ciudades y los espacios públicos tampoco están diseñados o tampoco están pensados para los niños. La infancia en sí misma yo creo que la sociedad ha infantilizado la infancia y ese es un error, o sea, tenemos parques aquí mismo que los niños no pueden jugar a la pelota, están llenos de normas y de normas que también tenemos que replantearnos si son necesarias o no. No se trata de construir ciudades adaptadas a los niños, sino que yo siento que tenemos que replantearnos situaciones para que estos niños puedan vivir en un espacio más democrático e intervenir ya en los planes reguladores de cada pueblo, de cada ciudad, y diseñar cómo quieren que sean sus espacios. Y en ese sentido yo creo que Tonucci está haciendo un trabajo muy importante en España impulsando distintos proyectos.

La idea es romper con el concepto de sala de clase rígida, artificial, donde siempre está el modelo de autoridad, con el pizarrón delante, todo superimpuesto. Entonces lo que empezó a hacer María Montessori, porque ella no diseñó un modelo o un método previo, sino que ella fue desarrollando sus propuestas a partir de lo que observaba en el día a día con los niños y con las niñas. Y desde aquí sí que se empezó a dar cuenta de que había una carencia, y esa carencia pasaba porque la escuela era un espacio muy artificial, era como un laboratorio, y en realidad ella en alguno de sus libros dice que ni siquiera un adulto podría estar sentado tantas horas, en una inmovilidad impresionante, cuando la naturaleza misma ya te da los principios de orden, de armonía, de movimiento, entonces, siempre como tender a buscar el equilibrio.

Desde este espacio empieza a diseñar y poco a poco con los años se ha ido como perfeccionando la idea que las clases donde los niños y las niñas pasan muchísimas horas al día, esas clases son como una extensión del hogar.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

Entonces estos ambientes tienen diseños diferentes, en el sentido de que tienes espacios para descansar, tienes espacios... aparte de todas las áreas curriculares, se genera al igual que en la casa, o sea, cuando tú tienes hambre en tu casa vas y comes, cuando tienes sed bebes agua y cuando quieres ir al baño pues vas y no le pides permiso a nadie ni tienes que estar exponiéndote frente a ninguna persona. Entonces aquí sí que tiene espacios para descansar, aparte de todas las áreas curriculares que están organizadas por temas, y tienen espacios para comer ahí mismo. Entonces claro, cada niño y cada niña va eligiendo por sus momentos de interés qué actividad quiere hoy realizar, entonces sí que se genera como una réplica de lo que son los ecosistemas.

Tenemos ambientes diseñados para un grupo de edad que es de 0 a 3 años, que en algunos países le llaman "nido" y en otros países le llaman "comundi", Comunidad de aprendizaje infantil; luego tenemos "casa de los niños", que son de 4, 5 y 6 años todos juntos; y en primaria está primero, segundo y tercero, que es otra clase; cuarto quinto y sexto, otra clase; y luego la secundaria. Entonces, al tener estos espacios diseñados de tal manera que se asemejen mucho a un hogar, a tu casa, permite que los niños y las niñas a nivel psíquico trabajen otros aspectos que les permiten confiar, sentirse seguros y sentirse protegidos.

Y a partir de aquí pueden explorar y lanzarse a todas las propuestas que están, no sólo demarcadas en ese espacio interior que sería el aula, entre comillas, sino que también eso se extiende al diseño de los ambientes exteriores, o sea, a fuera también tenemos propuestas de diseño. ¿En qué esto se asemeja a las bases del juego? Pues claramente en que son experiencias que generan sensación de placer, de bienestar, un poco lo que comentábamos al inicio, y que en definitiva, a partir de la repetición de estas mismas experiencias logran ir concretando y generando distintos caminos, que son propuestas que ellos y ellas luego pueden lograr emprender a nivel de proyectos o a nivel incluso de trabajo mucho más transversal a nivel de la escuela. No se queda solo segregado en un grupo específico, pero eso además es porque lo impulsan ellos mismos, o sea, no son propuestas que emergen de nosotros como adultos. Son niños y niñas los que deciden por dónde van a ir, dirigiendo o encauzando su propia acción.

Yo creo que ahí cuando uno va leyendo literatura de María Montessori, no deja de sorprender un capítulo en el que habla de los juguetes. Bueno, a veces hemos estado con algunos compañeros que nos dedicamos a analizar un poco capítulos de Montessori. Y es curioso, porque siempre hay que fijarse en el contexto histórico en que ha surgido. Ella relata en este capítulo que siempre los juguetes que ella veía, pues las tacitas pequeñas de porcelana, los soldaditos de plástico tal... veía que aparentemente en un inicio en esos espacios que ella tenía que visitar no tenían vida, eran objetos sin vida. Y entonces lo que empezó a hacer fue a jugar con los mismos niños y las niñas para ver de qué iban estos juegos. Le parecía curioso que luego tuviesen muy poco tiempo de utilidad, como que tenían una vida muy corta. Y entonces empezó a cuestionar a todas las personas que diseñaban, entre comillas, juguetes, porque en el fondo estaban desafiando, estaban subestimando las capacidades de los niños y las niñas. Y esto ella lo cuestiona fuertemente, o sea, ¿por qué tiene que ser, por ejemplo, jugar con unas manzanas de plástico si en realidad las tienes aquí mismo porque la naturaleza generosamente ya nos las regala? ¿Cómo podríamos entonces saborearlas, sentir los aromas, las texturas...?

Más bien habla del juego como... y lo reflexiona así, dice: "el trabajo en sí no te cansa, un trabajo te agota cuando está mal planteado". Y cuando logras conectar ese trabajo de tu propia personalidad, de introspección, de creación más psíquica, cuando lo logras conectar con tus sueños, los logras conectar con todo aquello que te hace vibrar, con ese espacio quizás más espiritual, de trascendencia, cuando se logra conectar desde ahí ella eso lo define juego. O sea, que el juego es un espacio más superior que ennoblece al ser humano. Y entonces desde aquí sí que cuestiona muchísimo el tipo de juguetes que tenemos y yo creo que hoy día si ella estuviese aquí de nuevo también



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

los cuestionaría. Porque nos basta mirar los juguetes por ejemplo que se regalan a los bebés, tienen millones de estímulos en un mismo juguete, encuentras texturas, encuentras sonidos, encuentras luces, encuentras todo... tanto así que muchas de las personas que somos mamás, cuando nos regalan eso intentamos que los niños ni los toquen luego, porque es que son demasiados estímulos a la vez.

Entonces yo creo que más que un juguete esté bien o esté mal, yo creo que cada familia tendríamos que intentar cuestionar y preguntarnos para qué es, qué características deberían tener esos objetos. En el caso de Montessori ella toma mucho de Froebel, de Séguin, y habla que los objetos tienen voz y que esos objetos cuando están diseñados de una determinada manera, con una calidad y con unas características específicas del material, si son materiales nobles, si son de plástico y tal... generan distintos impactos a nivel sensorial en los niños y en las niñas. Y por tanto es como que los objetos pasan a tener un lenguaje propio que te invitan a, y entonces ya no es la voz mía de adulto, que digo lo que tiene que hacer con ese objeto, sino que es el mismo objeto el que invita. Entonces, yo creo que tendríamos que cuestionarnos si realmente lo que nosotros estamos adquiriendo hoy día para nuestros hijos, o para nuestros sobrinos, o nuestros nietos, o para los amigos, realmente tiene sentido o no, si la propia naturaleza ya nos regala muchas instancias de bienestar a partir del descubrimiento y a partir del juego.

Yo creo que la principal dificultad que existe hoy día en cualquier espacio educativo, más que el método que uno elija es el trabajo personal que tenemos que hacer los adultos, porque tenemos más que quizás ir a cursos para formarnos, recuerdo con mucho cariño a un amigo que siempre nos decía si en realidad nos teníamos que plantear el "de-formarnos", porque tenemos tantos mitos, tantas falsas creencias, como lo que hablábamos de que el juego quizás es bien mirado en Infantil, pero a la que llegan a primero de Primaria desaparece absolutamente, porque es poco serio, porque no sé qué... Hay muchos argumentos y muchos elementos que finalmente los adultos terminamos creyendo y los terminamos asimilando como una verdad absoluta, que nos hace tener una mirada muy rígida frente a las cosas, y rígida también con nosotros mismos, entonces yo creo que a partir de aquí todo el trabajo que se puede hacer, desde el desarrollo humano del propio adulto, es el único camino que nos va a permitir realmente lograr ver a los niños y determinar las necesidades que tienen. Si no siempre vamos a estar sesgados por nuestras propias creencias.

Y a partir de aquí sí que hay un trabajo importante que hacer sobre el acompañamiento. A veces se discute mucho sobre intervenir, sobre no intervenir los procesos de los niños, en qué momento presento algo, cuánto tiempo tengo que esperar antes de... todas esas claves te las dan los propios niños, entonces yo creo que es importante generar todo un trabajo de observación y de autoobservación a un nivel más científico, más desde todo lo que los promueven la etnografía o la microetnografía. De qué manera yo me veo en ese espacio y de qué manera logro ser generoso con no imponer arbitrariamente mi propias falsas o verdaderas creencias sobre un contexto. Entonces a veces tenemos como muchos mitos respeto de qué momento cortamos una acción o no en los niños. O sea, aprender a esperar, aprender a observar y aprender a leer los códigos que los propios compañeros que están ahí y los propios niños y niñas nos van dando, esas claves yo creo que hay que estar muy atentos para poder leerlas y a partir de aquí construir en conjunto una relación y construir un vínculo. A veces hablamos mucho de nuestro rol, en mi caso como profesora, como maestros, pero está muy alejado de la vida, no nos sabemos situar confundimos lo que es el respeto, confundimos la autoridad, aquí no se trata de que todo va por libre albedrío, sino que para que podamos estar realmente en espacios de libertad tenemos que tener unos márgenes de acción. Algunos los trabajamos nosotros como adultos porque tenemos una trayectoria y una experiencia que también tenemos que reconocer, valorar y agradecer, pero también tienen que generarse espacios reales de participación



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA





## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

para que los propios niños, las niñas y los jóvenes puedan decir, y no sólo decir, sino también decidir y asumir aquellas consecuencias que vienen a partir de esa decisión. Entonces el adulto tiene un rol, yo siento mucho de acompañar y de aprender a esperar, de ser paciente. A veces tenemos la sensación por tantas presiones que tenemos de todos sitios que las cosas tienen que pasar ya, en el momento indicado, pero no es así, siempre no es así, y estos cambios son muy lentos, es paso a paso, pero con mucha perseverancia.

Me parece también que algo importante que tenemos que cultivar los adultos es la concepción del agradecimiento y de la admiración por el otro, y por ese otro que no tiene una edad definida, puede ser alguien mayor que nosotros o alguien más pequeño. A partir de aquí sí que empezamos a conectarnos, y por eso a mí me gusta mucho que en Montessori no es que se ensalce ni se endiose la infancia, no se pone al medio de todo el ciclo, sino que se habla de una trilogía. Se habla de un espacio en que una punta de este triángulo, súper importante efectivamente, son los niños y las niñas, el otro es el ambiente preparado que hemos diseñado y la otra punta somos los adultos. Entonces tiene que haber una interconexión y un equilibrio que nos permita llegar a realmente reencontrarnos con aquello que de verdad es importante, a veces nos quedamos a medio camino con lo que no es importante.

Para poder realmente hablar, si los niños juegan o tienen momentos de juego tendríamos que entonces darnos cuenta de qué estamos conceptualizando como juego. Porque si hemos partido diciendo que el juego te genera ciertas sensaciones de bienestar y de repetición y de pasar unas ideas a algo concreto yo creo que todos tenemos esos espacios de juego, e incluso los adultos. Yo creo que no es exclusivo de una edad ni de una nacionalidad ni de unas creencias. Es algo que es propio de todos nosotros, de hecho, Montessori lo plantea así, como una característica que es una tendencia humana, o sea, que es propio de nuestra naturaleza. Desde aquí siento que so lo tenemos todos.

Ahora, ¿en qué medida socialmente abrimos espacios o cerramos y dejamos tiempos y momentos para que esto aflore, y podamos realmente descubrir y construir distintas formas de relación a partir de estos elementos del juego? Yo creo que ahí depende mucho de cada cultura, hay algunas culturas que incluso aquí mismo, lo vemos en España, hay mucha diversidad, que más bien el juego lo relaciona con estar todo el tiempo con las maquinitas encerrado y que los adultos ya los dejamos o enchufados en la televisión para que yo pueda tener tiempo para mí y entonces no generamos vínculos. Hay una edad en la que se habla mucho de juego social, que se habla mucho de la interacción social desde el juego. Entonces, ¿qué calidad o qué tipos de juegos estamos promoviendo o permitiendo? Yo creo que los adultos intentamos por lo general marcar todo, necesitamos controlarlo todo, tener todo bajo control, cuando hay muchas culturas en que los niños y las niñas realmente pueden explorar y crear sus propios juegos y sus momentos de ocio, porque no están los adultos presentes. Es que no tendríamos que estar presentes, para que puedan generar toda esta movida.

Me parece que tienen muy poco tiempo y son decisiones políticas que no se han llegado a tomar. Por mucho que las ONG o muchas asociaciones, incluso UNICEF, promuevan el juego como un derecho de la infancia, políticamente no se están tomando las decisiones correctas. Porque le quitan importancia, ¿por qué?, porque es del colectivo de la infancia, entonces es menos importante que el colectivo por ejemplo del tramo de edad de 30-40, porque quizá productivamente le genera un voto. Entonces me parece a mí que hay que entrar mucho a trabajar a las asambleas ciudadanas, donde la infancia esté incorporada, donde haya distintos tipos de colectivos y tramos de edad que puedan realmente generar cambios. Creo que tenemos derecho todos a volver a conectarnos. Pero los adultos no como una prolongación de nuestra infancia olvidada, no, tampoco es eso, simplemente es poder reconocer esa dignidad de este colectivo que tiene tanto derecho a expresar su opinión y de generar mejoras en el sistema como nosotros.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

Tenía un par de citas que me parecieron súper interesantes que las ha escrito Montessori y que yo creo que resumen un poco lo que hemos podido compartir hoy día. Dice: “Es el trabajo exigido a la fuerza lo que cansa”, el trabajo obligado, impuesto, eso es lo que cansa, “pero si uno puede asimilar el trabajo espiritualmente, es decir, el trabajo que de alguna manera satisface tu espíritu, entonces se convierte en un juego y uno se siente fuerte, feliz y más descansado.” Cuando juegas, te sientes feliz, fuerte y descansado.

El otro extracto dice así: “Ayúdame a hacerlo yo solo. Cuánta elocuencia en esta expresión tan contradictoria. Esta frase describe no solamente la necesidad del niño, sino también la calidad del ambiente. Ha de tener a su alrededor un ambiente vital y no un ambiente inerte.” O sea, también sería un error pensar que sólo logras todos estos estados de concentración, de atención, de placer y de aprendizaje en sí en un ambiente X que has diseñado, sino que siempre hay que explorar e ir más allá de. Y eso Montessori sí que lo plantea muy fuerte, con que la naturaleza ya te lo da, la naturaleza es muy generosa en eso, lo que pasa es que nosotros no tenemos una conexión, ya no escuchamos los signos del aire, ya no escuchamos lo que nos quiere decir quizá un determinado clima, y a partir de aquí como estamos tan desconectados, hace que todo lo transformemos en algo que no es natural, cuando el aprendizaje y la vida misma son procesos naturales.

La idea del documental a mí me parece súper interesante, necesaria, y necesaria para empezar también a cuestionar, a poner como dentro de la discusión. Y aquí yo ya me centro más en las escuelas, dentro de la discusión por qué hay una diferencia tan grande y abismante entre la relación que tienen las maestras de Educación Infantil con los que ya están en Primaria y en Secundaria, e incluso me atrevería a decir a nivel universitario, porque si bien es cierto que son etapas evolutivas diferentes, el salto entre Educación Infantil y primero de Primaria es impresionante, entonces se dejan de lado muchas necesidades vitales de las que hemos estado conversando. Entonces me gustaría a mí, y me alegra mucho cuando he recibido la invitación, a que sirva para poder generar este debate a nivel del profesorado. Estamos muy convencidos de que sólo se logran aprendizajes de una manera estructurada y súper marcada y delimitada de la página 15 a la 20 y a la que te pasas a la 21 pues tienes que borrarlo todo, porque era hasta la 20. Cuestionar ese autoritarismo me parece importante.

A partir de aquí respecto del juego, yo creo que siempre deberíamos estar en un espacio de juego, incluso los que ya llevamos otro tipo de proyectos en nuestra vida adulta, que se pueda visitar y conocer cómo juegan o cómo es la vida de distintos niños y niñas de distintas culturas también creo que es importante. Creo que sería un mensaje muy potente, porque a veces estamos demasiado centrados en la palabra, y a partir de aquí sí que existen otro tipo de lenguajes simbólicos que pueden llegar a otros espacios también de nuestro ser, que nos permitan reaccionar y tomar ya cartas en el asunto. Vale, yo conozco estas realidades, ahora, ¿qué hago, cómo me implicó? Puedo decidir dos cosas, dejar de mirar y hacer como que no pasa nada y sigo mi camino y esa es una opción y es una opción válida, o puedo decidir implicarme y empezar a hacer pequeñas transformaciones en el espacio en el que yo estoy.

Desde aquí sí que hay un tema importante que yo creo que se puede visualizar también en todas las culturas, que tiene que ver con el error. Siempre vamos hablando y nos llenamos la boca de lo importante que es el error y que el juego te permite equivocarte mil veces, pero a la que te equivoques, entre comillas, en algún proyecto pues entonces eres castigado por eso, o en un examen o en lo que sea. Me parece que también deberíamos pensar en que el error no es otra cosa que una maravillosa posibilidad de replantearte las situaciones y buscar nuevos caminos. Y eso tendríamos que intentar vivirlo cada vez más, no solo quienes nos equivocamos, sino que



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



## Betzabé Lillo

Maestra de primaria y guía Montessori

al momento de acompañar a alguien que se equivoca no enjuiciarlo y partir desde una relación amorosa y de no juicio, para que entonces podamos realmente generar espacios de creatividad. Creo que es una iniciativa muy importante la que están haciendo.

Yo tomaría mi cámara y entraría a los hospitales y trabajaría desde el juego, desde el aprendizaje, desde el amor con todos los espacios de niños y niñas que están en situación de enfermedad. Creo que es un colectivo, si la infancia ya está acallada por todas nuestras tomas de decisiones de adultos, me parece que aún más este colectivo de jóvenes de niños y jóvenes que están en situación de enfermedad siguen aún más silenciadas. Y ahí hay un trabajo sobre dignidad y un trabajo sobre reposición a nivel de la humanidad, de todo lo que podemos aprender de sus vivencias, que es importante mostrarlas y es importante, porque creo que sin su voz no podríamos estar aquí hoy día. Desde aquí sí que yo siento que eso es lo que yo más me gustaría hacer, tomar la cámara y trabajar, estar ahí con ellos y descubrir qué es lo que nos quieren decir, que es un mensaje desde un espacio tan sensible como es quizás tener la incertidumbre si vas a vivir o no, te genera una conexión con la vida, con aquellas pequeñas cosas tan simples que a veces nosotros nos enredamos todos en un montón de teorías y de palabras que creo que nos darían muchas más respuestas o luces de cómo poder contribuir a que todos vivamos en un espacio de más igualdad y de mayor respeto.

Si tuviese que pensar en cuando yo era pequeñita sí que se vienen en seguida a mi mente dos momentos súper importantes. Mira, que los escucho y ya como que el corazón se me acelera, escucho las voces. Vivía yo en Chile, en un pueblo que se llama Ecolina, y entonces ahí teníamos todos los amigos. Yo habré tenido, no sé, seis años o así, y siempre cuando empezaba a caer la noche todos nos encontrábamos jugando al pilla-pilla o nos encontrábamos jugando con las cuerdas a saltar, y siempre recuerdo a una abuelita que era una vecina, que vivía al lado de mi casa que ella siempre se ofrecía a movernos la cuerda pero que además tenía muy mal genio, era como muy seria todo el día, pero a la que caía la noche, ella nos ayudaba a jugar.

Y el otro momento que recuerdo con mucho cariño es cuando jugaba con mi papá, en Chile se dice "taca-taca", aquí se llama ¿"fútbolín"?, y siempre me hacía creer que yo era la reina del taca-taca y del fútbolín porque me enseñaba estrategias para jugar y pasábamos tardes enteras jugando. Con él principalmente y bueno, con los amigos del barrio. Siento que tuve la posibilidad de poder explorar, de poder jugar muchísimo. Teníamos mucho tiempo para poder crear cosas, pero no a partir de cosas compradas, sino que jugábamos con lo que teníamos a mano, entonces todos los objetos tomaban vida, lo que teníamos ahí mismo, lo que teníamos en nuestro mismo barrio. Y yo creo que cada vez que pienso en cuando era pequeña me hace sentir más cerca de mi gente, así que gracias por hacérmelo recordar.



# IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA